

13 Lenguaje para todos

La palabra en su diversidad



La variedad de los usos lingüísticos refleja las múltiples maneras de ver y comprender el mundo. Además, expresa la relación entre identidad sociocultural y vocabulario y las influencias de carácter nacional, regional e internacional que cobran vida en la interacción diaria.

En este fascículo se plantean ideas relacionadas con los usos lingüísticos del venezolano, en particular, y del hispanoamericano, en general; la importancia de los préstamos lingüísticos en el vocabulario cotidiano y la multiplicidad de términos derivados del mundo del deporte. Se invita a investigar las palabras en su funcionamiento real y se insiste, finalmente en el rescate de valores conectados con un hecho fundamental a partir del respeto a la diversidad lingüística característica de cada pueblo.



Habla mucho/ Habla más que una guacharaca

Son muchos los ejemplos que demuestran las diferencias regionales, tanto en Venezuela como en toda Latinoamérica, en el campo de la palabra. Con esas diferencias los pueblos reflejan su visión del mundo y sus influencias sociales y culturales. Las distintas maneras de expresarse pueden estar marcadas por la formalidad o la informalidad. Así, entre amigos y familiares son frecuentes expresiones de carácter popular.

Entre nosotros, por ejemplo, usamos expresiones como *soltar la lengua*, *hablar como un loro*, *hablar más que una guacharaca*, cuando nos referimos a una persona que habla mucho; en Guatemala se usa *volar la lengua*. En nuestro medio, *un chamo*, *un carajito*, *un pavo*, es *un pibe* en Uruguay, un *chamaco* en México, un *güiro* en Guatemala... Si una fiesta quedó muy buena, nosotros decimos: quedó *chévere*, *cheverísima*...; en Colombia se dice *quedó regia*.

Cuando se habla y se escucha

Como ya se ha señalado, entre los venezolanos se han creado múltiples expresiones de carácter popular para referirse a las personas que hablan mucho. Además de las citadas (habla más que una guacharaca, habla como un loro) se usan también: ésa (ése) es una habladora (un hablador); habla hasta por los codos; habla más que un perdío; le dicen radio prendío... Pero ¿se conocen expresiones para referirnos a quien sabe escuchar con atención extrema o al que no es capaz de escuchar? ¿Podemos inventar alguna?



En boca cerrada no entran moscas

La creatividad popular en el uso de la palabra se evidencia también en la producción de una variedad de refranes y expresiones que compartimos en las diversas regiones de habla española: *más vale prevenir que lamentar; zapatero a sus zapatos; en boca cerrada no entran moscas; hijo de gato, caza ratón; la suerte de las feas, las bonitas la desean; río revuelto, ganancia de pescadores...*

En situaciones formales, estas expresiones son sustituidas por otras variantes, aun cuando hay que señalar que los usos informales son un recurso empleado, en muchas ocasiones, en titulares de prensa y artículos de opinión, escritos muchas veces con intención humorística. Esto demuestra la importancia que tienen no sólo para la interacción diaria, sino también para la producción de textos con diferentes intenciones en contextos especiales.



Hijo de gato, caza ratón

Te recomendamos leer

En el libro de poemas *Los ojos abiertos*, escrito por el venezolano Carlos Augusto León, se encuentran poemas que cantan al mismo tiempo a la aparición de una nueva estrella y a la miseria siempre vieja en este planeta tierra; otros nos hablan del imperio de los dinosaurios, de la fisiología del cuerpo humano, de la evolución del ser humano sobre el planeta, de la posibilidad de compartir el universo con otros seres como nosotros y del átomo con sus neutrones y protones. Toda una experiencia que despierta nuestra curiosidad. En esta obra podemos disfrutar de la integración ciencia y literatura, un camino para el descubrimiento, el conocimiento y la inspiración.



Vocabulario e identidad

En los textos anteriores hemos usado expresiones en las cuales se puede captar la capacidad creativa del latinoamericano, en general, y del venezolano, en particular. Muchas de estas expresiones resultan incomprensibles para hablantes del español de otras latitudes. Para utilizarlas apropiadamente y para entenderlas es indispensable ser hablantes identificados con las tradiciones y costumbres de una comunidad específica, en nuestro caso, la venezolana. Es decir, estas expresiones marcan una parte esencial de la identidad del ser venezolano. El léxico es definido como el vocabulario de una lengua, de una región, de una persona o de una disciplina. Este conjunto de palabras refleja la manera de ver y comprender el mundo, las influencias sociales y culturales y las relaciones con los demás.

Los planteamientos anteriores permiten valorar las diversas formas lingüísticas usadas en la interacción diaria, entre las cuales se destacan, por ejemplo, las expresiones para referirse al machismo o a la viveza del venezolano: *ser un tigre, ser un pájaro bravo, ser un lince, ser un zorro, ser un caimán...*; las expresiones relativas a cuestiones generalizantes: *cosa, asunto, broma, cuestión...*; las expresiones en frases como: *pedir empate, estar vuelto un ocho, comer más que una lima nueva, ser más peligroso que mono con hojilla, ser un chupamedias, saber al caletre, fumarse una lumpia, meterse un puñal.*



Vocabulario y curiosidad investigativa

Como se ha podido observar, el léxico está relacionado con los valores culturales, con las tradiciones y costumbres de una comunidad. Por esta razón es uno de los componentes que permite investigar sobre nuestra lengua desde los primeros años a partir de la indagación con nuestros vecinos, nuestros padres, nuestros abuelos... Así, se pueden precisar grupos de palabras de uso formal e informal relacionadas con un mismo significado. Por ejemplo, podríamos conocer el campo léxico asociado con la idea de *perder la vida*, dentro del cual abundan variadas expresiones propias de nuestra

cultura: *morir, fallecer, pelar gajo, pasar el páramo, tirar la toalla, estirar la pata...* El conocimiento de los usos lingüísticos permite enriquecer nuestro vocabulario y nuestra cultura general. Con esto se pueden desarrollar nuestras capacidades para la indagación, para el conocimiento de las diferencias regionales, generacionales, culturales y sociales en los usos populares y familiares, creaciones lingüísticas que, en cualquier caso, deben ser analizadas en su funcionamiento real para entenderlas, aceptarlas y respetarlas.

Los préstamos lingüísticos

En la vida diaria son frecuentes palabras provenientes del francés (*restaurante, toilette, boutique, champagne, brandy...*) y del italiano (*spaghetti, pizza, ravioli, birra, ciao...*). Pero la creación y recreación de nuestras palabras en Venezuela ocurre, esencialmente, a partir de la transformación de palabras tomadas del inglés. Son los conocidos anglicismos que, al ser integrados a nuestra lengua muestran, generalmente, cambios relacionados con su pronunciación, su representación gráfica (al ser escritos) y su uso (al adquirir diversos significados).

Algunos anglicismos son usados en situaciones de informalidad, especialmente en el argot juvenil: *cool, fashion, look...* Otros son compartidos en el habla cotidiana: Ella es muy *high*; Él es muy *chic*; Ese libro es un *bestseller*; El teatro estaba *full*; Cómprate un *jean*; *okey*; *bye...* Además, hay préstamos relacionados con la vestimenta (*baby doll, bloomers, strapless, blue-jeans...*); con ritmos y vida nocturna (*rock and roll, night club...*); con la vivienda (*pent house, closet, hall, porche, pantry, town house...*); con el mundo de las nuevas tecnologías (*mouse, slash, click, enter, link...*).

Vamos a tener el mismo *look* para la fiesta de esta noche.



Palabras propias del béisbol

El béisbol, uno de los deportes predilectos del venezolano, marca su influencia en el contexto cultural en expresiones como las siguientes:

- Éste es un cuarto bate (el mejor).
- Oye, botaste la bola (perdiste o ganaste).
- La fiesta fue un fao (*foul*) (un desastre).
- La botaste de jonrón (lo hiciste muy bien).
- Tas ao (*out*) (estás fuera).
- Píchame (*Pitch me*) una malta ahí (pásame).
- Tu pregunta me agarró fuera de base (no estaba preparado para responderla).
- A mí no me pasas ese estray (*strike*) (no me engañas).
- Ese es un tronco'e quécher (*catcher*) (un pichirre, un tacaño, un muerto de hambre).
- Estoy en tres y dos (estoy en una situación difícil).

El contenido de este fascículo permite precisar las siguientes conclusiones:

- La palabra es uno de los recursos básicos de la comunicación humana. Ella adquiere su verdadero significado dentro de una expresión, en una situación específica.
- Las palabras pueden ser analizadas en su estructura formal y en su uso real, lo que permite captar la diversidad de sus significados.
- Las palabras responden al carácter dinámico del habla. Esto explica que haya palabras comunes a todas las regiones del país, palabras con un valor regional y palabras con valor local.
- Los cambios lingüísticos que se observan en cualquier región reflejan su identidad social y cultural. Pero estos cambios no afectan la comunicación entre los seres humanos, obligados a la convivencia y a la comprensión.
- El conocimiento de los usos lingüísticos de nuestro país permite no sólo conocer nuestras tradiciones lingüísticas de carácter popular, sino también identificarnos con ellas.





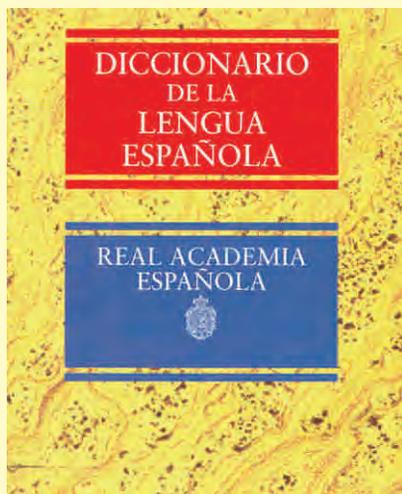
Pequeño diccionario

Argot. Sinónimo de jerga, lengua especial de un grupo social diferenciado.

Campo léxico. Conjunto de palabras que recubren un dominio delimitado de significaciones a partir de la experiencia humana, fundada en la tradición o en la ciencia.

Retahíla. Juego creativo con palabras relacionadas por la rima y la repetición.

Trabalengua. Juego de palabras en el que se trata de jugar con las dificultades que se derivan de la pronunciación de las mismas, a través del uso de una letra que se corresponde con un sonido que se repite constantemente.



Bibliografía consultada

Adames, J. (1985). Aproximación al estudio del léxico de la costa de Venezuela: proposiciones para su determinación y análisis. *Letras* 43. Caracas: IUPC. (pp. 223-254).

Cadenas, R. (2000). *Obra entera poesía y prosa (1985-1995) [Anotaciones]*. México: Fondo de Cultura Económica (Colección Tierra Firme).

Colmenares, E. (1977). *Léxico del béisbol en Venezuela*. Caracas: Ediciones Centauro.

Falcón de Ovalles, J., De Jesús de Rivas, D., Mendoza de Pérez, V. (1985). *Lengua española I*. Caracas: UPEL.

Jaramillo, D. (2003). *Un testimonio sobre la obra entera de Rafael Cadenas*. Disponible: http://www.rnc.org.ve/?module=displaystory&id=731&edition_id=8&format=html [Consulta: 17 de julio de 2005].

Ledezma, M. y Obregón, H. (1990). *Gramática del español de Venezuela*. Caracas: IPC.

León, C.A. (1971). *Los ojos abiertos*. Caracas: Editorial: Tiempo Nuevo, S.A.

Liscano, J. (1995). *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil Ediciones.

Rodari, G. (1979). *Gramática de la fantasía*. Barcelona, España: Arcos Vergara editor.

Rosenblat, A. (1969). *Buenas y malas palabras*. Madrid: Editorial Mediterráneo.

Rosenblat, A. (1977). *Sentido mágico de la palabra*. Caracas: UCV.

Silvera, E. (2000). *Cómo acercar a los niños al mundo de la palabra a través de la poesía*. Caracas: Banco del Libro.

Tamayo, F. (1977). *Léxico popular venezolano*. Caracas: UCV.

Te presentamos a...



Rafael Cadenas

Permitamos que el poeta nos hable...

*Que cada palabra lleve lo que dice
Que sea como el temblor que la sostiene.
Que se mantenga como un latido.*

Rafael Cadenas, uno de nuestros poetas más importantes, nació en Barquisimeto en 1930. Además de poeta ha desarrollado una labor como ensayista y como docente universitario de literatura inglesa, estadounidense y española. Tradujo a Cavafy Lawrence, Nijinski, Pessoa, Whitman, entre otros...

En una entrevista concedida a Claudia Posadas (2003) confiesa: “Yo soy más bien lento, paso semanas, meses, años revisando un poema, indeciso, avergonzado, pobre.

Sigamos leyendo...

*No he de proferir adornada falsedad ni poner tinta dudosa ni añadir
brillos a lo que es.
Esto me obliga a oírme. Pero estamos aquí para decir verdad.
Seamos reales.*

Fue parte del grupo literario *Tabla Redonda* junto con Ramón Palomares, Jesús E. Guédez, Edmundo Aray y otros. Ha publicado: *Cantos iniciales* (1966); *Realidad y literatura* (1972); *Intemperie* (1977); *Memorial* (1977); *Antología 1958-1993* (tercera edición, 1996); *Conversaciones* (1994); *Los cuadernos del destierro* (2001) y *En torno al lenguaje* (tercera edición, 2002). De su poemario *Falsas maniobras* (1966) destaca “Derrota”, uno de sus poemas más conocidos. En él utiliza como recurso una enumeración acumulativa para hacer un retrato de sí mismo.

Continuemos...

*Quiero exactitudes aterradoras.
Tiemblo cuando creo que me falsifico. Debo llevar en peso mis
palabras. Me poseen tanto como yo a ellas.*

Recibió el Premio Nacional de Literatura por toda la obra en 1985, la beca Guggenheim en 1986 y el premio internacional de poesía J. A. Pérez Bonalde en 1992. Además, la Universidad de Los Andes y la Universidad Central de Venezuela le confirieron el título de *Doctor Honoris Causa*.

Para finalizar, dejemos que el poeta tenga la última palabra...

*Si no veo bien, dime tú, tú que me conoces, mi mentira, señálame
la impostura, restriégame la estafa.
Te lo agradeceré, en serio.
Enloquezco por corresponderme.
Sé mi ojo, espérame en la noche y divísame, escrútame, sacúdeme.*

Ars poetica (Cadenas, 1977)